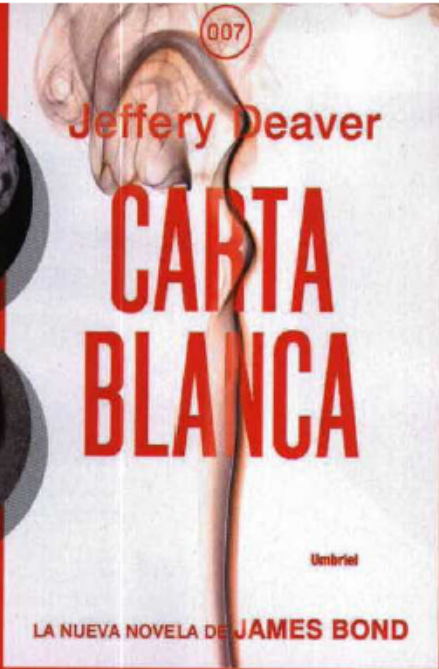




DOS GENERACIONES DE AUTORES
Ian Fleming (en la foto superior) fue el creador de 007, personaje que ahora ha retomado Jeffrey Deaver (debajo).



CON LICENCIA PARA MATAR

James Bond ha resucitado. Sin esmoquin ni cigarrillos, pero dispuesto a disparar su Walter PPK en 'Carta blanca'

Hay héroes literarios que sobreviven a sus creadores, como James Bond. El padre del agente 007, Ian Fleming, falleció en 1964 tras haber publicado catorce obras (doce novelas y dos antologías de relatos) protagonizadas por el célebre espía. Ahora, Bond ha resucitado literariamente y ha regresado a las librerías con una nueva aventura, *Carta blanca*.

Se trata, evidentemente, de un 007 adaptado a los tiempos que corren. Ya no fuma, bebe con moderación, ha colgado definitivamente su característico esmoquin y se lo piensa dos veces antes de matar a alguien. Aunque cuando lo hace, resulta tan letal como de costumbre.

El nuevo Bond surge de la pluma del novelista Jeffrey Deaver, quien confiesa que

el personaje ha mimetizado muchas características de otro mito de la literatura contemporánea de espionaje, Jason Bourne, creado por el escritor Robert Ludlum.

Se da el caso curioso de que Bourne es otro personaje que también ha sobrevivido a su padre literario. Ludlum falleció en 2001, pero su lugar fue ocupado por Robert van Lustbader, quien se ha encargado de que al duro de Jason no le falte la acción. De hecho, la última novela del personaje, *The Bourne Dominion*, ha llegado a las librerías españolas casi a la vez que la última de Bond. Curiosa coincidencia. Así que ambos personajes se miran retadoramente desde sus respectivas estanterías. ¿Quién ganará en el duelo de ventas? De momento, 007 lleva ventaja.